ENTREVISTA EN RADIO GAGA LA RADIO DEL IES "Gabriel y Galán" DE MONTEHERMOSO

Buenos días, hoy estoy en Radio Gaga, la radio del IES "Gabriel y Galán", con Javier Tovar, profesor de Religión de este instituto. Él es natural de Plasencia, tiene 56 años, está casado y tiene dos hijos: Eduardo, de 28 años, y Laura, de 25. Hace ocho años dejó su trabajo como delineante en una empresa de estructuras y forjados para dedicarse al mundo de la educación. Javier, el día 6 de enero por la tarde, en la catedral de Plasencia, ha sido ordenado **diácono permanente** junto a Óscar Salgado, que reside en Navalmoral, algo muy importante para la diócesis placentina porque es la primera vez que se hace en sus 831 años de historia.

Buenos días:

En primer lugar, quiero felicitarte por tu reciente ordenación.

1. **¿Dónde se origina o de dónde procede tu fe religiosa? ¿Tienes algún vínculo familiar que te haya ayudado o guiado hacia esta nueva situación?**

Muchas gracias y buenos días para toda la comunidad educativa de nuestro centro y para todos los oyentes. Felicidades por vuestro trabajo. Y, dicho esto, decir que pertenezco a una familia tradicional, que en temas religiosos va en consonancia con la edad que tengo y la tradición religiosa de nuestro país, donde todos los niños se bautizaban prácticamente al nacer, a mí en concreto me bautizaron a los cuatro días en la capilla del hospital de Cáceres, en la que todos hacíamos la 1.ª comunión. Mi familia no era muy religiosa, mi fe se ha ido fraguando a lo largo de mi vida y, en especial, en los últimos 16 años cuando empecé a estudiar Ciencias Religiosas y a tener más contacto con la vida de las parroquias y toda la labor que se desarrolla en ellas.

Respecto a la segunda pregunta, mi esposa María José ha sido un pilar fundamental a la hora de completar mis estudios, me ha ayudado, animado, soportado y también, cómo no, estoy agradecido a profesores y compañeros de estudios.

2. **¿Qué es ser diácono?**

"Diácono" procede del griego *diakonos* y significa servidor. En el Nuevo Testamento aparece en el capítulo 6 del libro de los Hechos de los Apóstoles, es decir, nos remontamos a las primeras comunidades de los seguidores de Cristo, donde el número de estos seguidores crecía y los apóstoles, desbordados, no podían dedicarse a la oración, a la proclamación de la Palabra de Dios y a servir a los necesitados, especialmente a las viudas. Por esa razón, personas dentro de la comunidad de creyentes escogieron a siete hombres que debían preocuparse de las personas más necesitadas, como eran las viudas. Por tanto, la función del diácono en nuestros días sigue siendo la del servicio a los más necesitados de nuestra sociedad.

3. **¿Qué diferencias existe entre ser un sacerdote y ser un diácono?**

Ambos forman parte del orden sacerdotal, que está compuesto por el episcopado (obispos), presbiterado (sacerdotes) y el diaconado (diáconos) y, dentro del diaconado, tenemos que diferenciar al diácono, que se ordena antes de ser sacerdote, y el diaconado permanente, que pueden ser hombres casados y que por ende, no pueden optar al sacerdocio.

La diferencia con el sacerdote es que no podemos consagrar, llevar a cabo el sacramento de la penitencia (confesar) ni dar la unción a los enfermos.

4. **¿Qué preparación es la necesaria para poder ser diácono?**

Pues hay que estar en posesión del título de Bachiller [Grado] en Ciencias Religiosas que se imparte en los Institutos Superiores de Ciencias Religiosas dependientes de una facultad de Teología. Yo hice el plan antiguo y tengo la diplomatura y licenciatura en Ciencias Religiosas. Durante el pasado año, hemos tenido que seguir un curso específico para el diaconado, estudiando la teología y la espiritualidad del diaconado, homilética (preparación de las homilías), liturgia, planificación pastoral y acompañamiento espiritual (perdón por el lenguaje técnico que he utilizado, pero es por no alargarme en las respuestas).

5. **¿Qué actividades , acciones o responsabilidades conlleva ser diácono?**

El diácono ayuda al obispo y al sacerdote en la Eucaristía, leyendo el Evangelio, sirviendo al altar, proclamando incluso la homilía, distribuye la comunión a los fieles, teniendo potestad para bautizar, celebrar el sacramento del matrimonio y acompañar en el ritual de los entierros. En ausencia del sacerdote, podemos celebrar la Palabra proclamándola y predicándola; también podemos llevar la comunión a las casas de las personas enfermas que no pueden asistir a la iglesia. El diaconado es un servicio dedicado a la caridad y, por lo tanto, a los más necesitados, como he comentado antes.

6. **¿Qué te ha llevado a tomar esa decisión?**

No sé cómo se tomarán los que nos escuchan si digo que ha sido la llamada de Dios, algo difícil de explicar y comprender en una sociedad tan secularizada apartada, de lo religioso; pero es lo que he sentido, la necesidad de proclamar el Evangelio y de servir a la Iglesia en todas su necesidades, que es servir a los más necesitados, con humildad, sencillez, entrega y aprendiendo de todos.

7. **¿Es una decisión meditada? ¿Durante cuánto tiempo has meditado el dar este paso en su comunidad?**

Por supuesto, es una decisión muy meditada -diría- y consensuada. Es un **sí** para toda la vida, con una serie de responsabilidades. Al igual que en el voluntariado tiene que existir una responsabilidad y no podemos decir “hoy no me apetece”, pues estamos tratando con personas necesitadas y siempre habrá alguien que nos estará esperando. Por ello, no nos podemos acomodar, Jesús no lo hizo y fue el primer diácono, el primero en servir. ¿Cuánto tiempo he meditado para dar este paso? Pues llevo más de un año haciéndolo y, por supuesto, no he estado solo en esta decisión.

8. **Una vez tomada la decisión de ser diácono ¿Qué te aporta en el ámbito personal?**

Sobre todo me aporta responsabilidad, compromiso y mucha satisfacción al poder servir a personas que no conozco por medio de la Iglesia. Es una vocación que viene de Jesús, por mi parte acojo este don y, tengo que hacerlo crecer.

9. **¿Qué puedes aportar a la sociedad?**

Estoy seguro de que recibiré de la sociedad más de lo que yo la pueda aportar y, dicho esto, creo que me gustaría aportar cercanía, escucha, comprensión, trabajo e ilusión.

10. **¿Piensas que esa decisión va a tener buena acogida en tu comunidad? ¿Qué piensas que les aportarás?**

Pensamos que sí, son muchas las muestras de apoyo y cariño que estamos recibiendo tanto Óscar como yo, por ver a un miembro de la comunidad que ha estado junto a ellos creciendo en la fe, compartiendo momentos de alegría y también de tristeza. Por otra parte, sabemos que no estamos solos, contamos con la fuerza del Espíritu Santo, tras la imposición de manos por el obispo, y la fuerza de la comunidad va a ser el apoyo absolutamente necesario para llevar a cabo esta hermosa misión.

11. **¿Qué le ha parecido a tu familia esa decisión?**

Pues la decisión, en parte, no la he tomado solo: he contado con la ayuda de mi esposa y también de mis dos hijos y, por supuesto, el resto de familia ha acogido la decisión con orgullo. Esta decisión involucra de una forma directa al ámbito familiar más cercano, por lo tanto, tiene que ser una decisión meditada y consensuada.

12. **¿Te conllevará nuevas responsabilidades la nueva situación?¿Cómo lo compatibilizarás con tu situación laboral y profesional?**

Por su puesto que lleva nuevas responsabilidades, ya he comentado antes las tareas que puedo realizar y que ya he comenzado a hacer. El poder compatibilizarlo debe estar sujeto a las prioridades familiares y profesionales, así nos lo ha dicho don José Luis, nuestro obispo, y es lógico. El diaconado tiene que renovar y transformar todas las dimensiones de la persona incluidos el matrimonio y la familia. No tendría ningún sentido descuidar esto último por ejercer otro servicio.

13. **¿Qué es lo que crees que más te gustará de las nuevas funciones que vas a desarrollar como diácono y por qué?**

Estar en contacto con la gente proclamando la Palabra de Dios, profundizando en ella y apoyándome. También la oración es muy importante en nuestra tarea como cristianos, poner en el centro a Jesús y poder llegar a todas las personas que necesitan un mensaje de esperanza, misericordia, la mirada sanadora de Jesús que no vino a juzgar sino a liberar y, por supuesto,

la acogida a los pobres, enfermos, marginados e invisibles de nuestra sociedad. Estas son mis prioridades, son funciones propias del diaconado.

14. Como conclusión, me gustaría hacerte una pregunta, quizás enmarcada en la labor docente en la que ambos estamos inmersos. ¿Qué consejo o reflexión puedes ofrecer a la sociedad de hoy en día, en la que existen tantas y tan variadas dificultades para crecer o confiar en algo o en alguien?

Que es importante la educación en valores, saber dónde está lo prioritario, una educación integral. Esta sociedad competitiva nos hace desconfiados, merece la pena aminorar nuestra marcha y parar un poco. Creemos que lo podemos dominar todo y un bichito microscópico nos tiene en jaque, me refiero a la COVID 19. Esta pandemia nos ha cambiado la vida en muchos aspectos; pero, sobre todo, en el trato afectivo y personal.

Recuerdo una entrevista que hicieron en un diario de tirada nacional a Antonio Martín Puerta, que es profesor de Filosofía Moral y Política Social de la Iglesia en la Universidad CEU San Pablo. En esta entrevista el profesor afirmaba que "España es un país con un trasfondo católico inevitable, de acuerdo que pierde fuerza, intensidad, interés en la sociedad actual, pero que tiene en el mensaje de Jesucristo y en la Iglesia aspectos brillantes desde el punto de vista más humano y con un mensaje de esperanza". Mi cosmovisión, es decir, mi manera de ver y de interpretar el mundo me la da la fe en Cristo y soy FELIZ.

DESPEDIDA

Os agradezco este rato que he pasado con vosotros, os felicito de nuevo por vuestro programa y mis mejores deseos para este año que acabamos de comenzar. Hasta pronto.